

Labor e incremento del Museo de Navarra, 1968-1975

En dos ocasiones anteriores hemos dado a conocer a los lectores de «Príncipe de Viana» la «Labor e incremento del Museo de Navarra», en los períodos comprendidos entre los años 1956-1962 y 1963-1967, a modo de breve resumen de lo que en las Memorias Anuales se presenta a la Excma. Diputación. Nos disponemos ahora, como continuación de la información anterior, a dar cuenta de cuanto se ha realizado a partir de la última fecha referida, hasta 1975 inclusive.

INSTALACIONES

En lo que se refiere a este capítulo de las actividades del Museo, no ha habido un gran aumento cuantitativo en el número de salas, sin embargo la actividad ha estado orientada en primer lugar a la mejora de las ya existentes, tanto en lo que se refiere a introducir piezas nuevas completando las colecciones, como a actualizar determinadas instalaciones que no estaban a la altura de lo que debe ser un museo moderno. Nos referimos en modo especial a la instalación de una adecuada iluminación, uno de los problemas principales del Museo y que en su primitiva instalación había quedado sin resolver. Por ello, en el período que comprende este resumen de actividades, lo hemos afrontado, quedando resuelto en la mayor parte de las salas, a fin de que su visita sea lo más grata posible y sobre todo que las piezas expuestas puedan verse con toda claridad.

Haremos a continuación una descripción de la labor de instalación realizada, comenzando por la Primera Planta:

Los trabajos para poner al día la adecuada iluminación se han realizado gradualmente en tres años consecutivos, comenzando por las salas de la primera planta, donde se exhiben las colecciones de epigrafía, mosaicos, capiteles, etc. La instalación eléctrica de esta zona, después del estudio técnico pertinente, ha consistido en la colocación de focos para la iluminación de piezas determinadas, combinado con amplias zonas de luz fluorescente, consiguiendo un tono de luz natural y la perfecta visibilidad de las piezas, que

al presentar muchas de ellas varias caras, resultaba anteriormente difícil el apreciarlas.

En esta misma planta del Museo, han quedado instalados en las salas II y III, dos mosaicos procedentes de las excavaciones de Villafranca, realizadas en 1970. Ambos mosaicos, bien conservados y con rica policromía, han venido a completar la serie ya importante que tenía el Museo. Por otra parte, en la sala I, ha sido necesaria una reestructuración a fin de colocar en ella los importantes restos arqueológicos hallados en Santacara e ingresados en este Museo en 1969, así como los procedentes de Eslava y Carcastillo, llegados al Museo en 1970.

Como consecuencia de todo lo anteriormente citado se han pintado todas las salas de la planta primera, quedando el conjunto renovado.

En cuanto a la zona del patio, merece la pena destacar la instalación del mosaico de mayor tamaño (8,30 X 8,30), hallado en Villafranca, que por sus dimensiones no tenía cabida en ninguna sala, habiéndose colocado en la pared trasera de la Capilla del Museo, es decir, en la misma zona en que se hallan instalados los mosaicos del peristilo de Liédena, con lo que se ha logrado un conjunto interesante.

En la planta segunda del Museo hay que citar como obra más importante dentro de este capítulo de instalación, la apertura de las Salas de Numismática, obra muy laboriosa, por lo que se refiere a la ordenación y clasificación de todo el monetario. Se ha montado una sala con ocho vitrinas para exposición de monedas y troqueles, y otra pequeña donde se guarda en bandejas adecuadas todo lo no expuesto, y sólo accesible a especialistas. La sala abierta al público está formada, siguiendo un orden cronológico, por tres vitrinas de numismática antigua: una de monedas ibéricas e hispano-romanas y dos con monedas desde la República Romana hasta el Imperio Bizantino. A continuación están dos vitrinas de la moneda acuñada en Navarra, la primera desde García Ramírez hasta Fernando el Católico, es decir, mientras Navarra fue Reino independiente y la segunda desde su anexión a España hasta Isabel II, última que acuña moneda como reina de Navarra.

Las dos vitrinas siguientes, se refieren a monedas españolas: medievales, Reyes Católicos, Juana y Carlos, Casa de Austria y Casa de Borbón.

Finalmente la vitrina número ocho contiene la colección de troqueles de acuñación de la ceca de Pamplona, piezas únicas y de gran interés histórico y numismático.

Al centro de la sala se halla expuesta la prensa de volante, del siglo XVI, con la que se acuñó moneda en Navarra y un arca tesorera procedente de la Hacienda de Navarra, así como una «coquilla» o instrumento para preparar los «cospeles» de la acuñación.

LABOR E INCREMENTO DEL MUSEO DE NAVARRA, 1968-1975

En esta misma planta del Museo se ha ampliado notablemente la Biblioteca, ya que la constante entrada de libros lo hacía necesario, también se ha montado adecuadamente la zona de despachos, conserjería, sala de dibujo, etcétera.

Dentro de este capítulo de instalaciones del Museo en el período de 1968-1975, y referente a la mejora de iluminación que ya citábamos anteriormente, nos referiremos a la completa renovación de la iluminación en la planta tercera, cambiando las antiguas tulipas por un sistema combinado de focos y luz fluorescente que ha dado como resultado la perfecta visibilidad de las obras.

En esta planta se han instalado varias piezas nuevas, tales como un arcón de bodas, gótico, con los escudos de la Casa Real de Navarra, algunas tablas de los siglos XV y XVI, adquiridas en este período, y un tapiz del siglo XVI de Bruselas, conservado en depósito. Por otra parte la Sala de Orfebrería se ha visto enriquecida con la adquisición de numerosas piezas. También se ha provisto a esta zona de algunos bancos para comodidad del visitante y mejor disfrute de las obras expuestas. Finalmente, en toda la planta se ha cambiado el color oscuro de las paredes por el blanco, con lo que se gana en luz y en realce de las piezas.

Finalmente, en la cuarta planta se ha realizado una renovación semejante en cuanto a la iluminación de las salas XXXII y XXXIII, añadiendo también a las colecciones de esta zona la reciente adquisición de un gran lienzo de la Inmaculada, atribuido a Claudio Coello.

En cuanto a la instalación de los laboratorios, se ha completado el dedicado a la restauración artística, instalando uno nuevo para la restauración arqueológica en la primera planta, a fin de facilitar el manejo de los materiales, algunas veces pesados y de gran tamaño, con que se trabaja: mosaicos, cerámicas, etcétera.

RESTAURACION

Disponiendo por tanto de los departamentos adecuados para la restauración arqueológica y artística, así como las personas idóneas para estos trabajos en la plantilla del Museo, se realiza una constante labor que, por una parte atañe a la conservación de los objetos existentes, y por otra a la limpieza y restauración de todas las piezas que van ingresando en el Museo, poniéndolas en condiciones de ser expuestas.

Por ello, el trabajo llevado a cabo en el período que comprende este resumen, lo describiremos en diversos apartados:

Restauración arqueológica

En cuanto a conservación hemos de señalar los repasos periódicos que son necesarios efectuar en el mosaico romano del peristilo de Liédena, que por estar a la intemperie requiere una especial atención.

Se ha realizado también la limpieza y restauración de todos los restos de cerámica y otros objetos de arqueología menor que han ingresado en el Museo, procedentes de las excavaciones de Falces (campañas 1969-1970), Arcedianato de Pamplona (campañas 1972-1973), Plaza de San José de Pamplona (campaña 1972), Cascante (campaña 1970), Villafranca (campaña 1970), Santacara (1974-1975) y Bezares, cerca de Nájera (1975).

Ha sido muy interesante en este período el gran número de mosaicos y pavimentos romanos recuperados. Esto requiere una labor muy especializada, en la que no estaba entrenado el personal del Museo, por lo que habiendo solicitado del Instituto Central de Restauración la ayuda de técnicos adecuados, fue enviado el especialista Sr. Escalera, que no sólo dirigió el arranque de los mosaicos de Cascante y Villafranca, sino que con esta experiencia fue adiestrado el personal del Museo, de manera que en los trabajos de este tipo que posteriormente han surgido, hemos podido desarrollarlos con los medios propios, como en el caso de los hallazgos en el Arcedianato de la Catedral de Pamplona. Después de este trabajo de arranque del terreno, la labor subsiguiente en el Museo es costosa y lenta, ya que es preciso en primer lugar, consolidar sobre un armazón de hierro y cemento, los distintos fragmentos, numerándolos, para en último término proceder a la restauración propiamente dicha.

Finalmente, dentro de este apartado, hemos de recoger la limpieza y consolidación de la villa romana de Liédena, dirigida por el personal del Museo.

Restauración artística

En lo referente a restauración de obras de arte, han sido numerosos los trabajos efectuados, de los cuales daremos a continuación una relación, deteniéndonos en aquellos cuyo proceso ha sido más interesante.

Lienzos

Pintura del siglo XVII, que representa a la Sagrada Familia. Se hallaba en mal estado de conservación y hubo que darle un tratado de limpieza, despegado minucioso de viejos parches en la parte posterior, reentelado, empaste, pulido y barnizado final.

Pintura del siglo XVII que representa los desposorios de la Virgen. Fue necesario hacerle una buena limpieza, colocación de parches en alguna parte deteriorada, tensado de lienzo, empaste, retoque y barnizado a la cera.

Cuatro grandes lienzos del siglo XVII, propiedad del Excmo. Sr. don José Luis de Arrese, con destino al Museo de Arte Sacro de Corella, alguno firmado por J. Donoso y otros claramente atribuibles a Claudio Coello. Se encontraban en mal estado, como consecuencia de una serie de traslados en malas condiciones y de una precipitada restauración por manos no expertas. Por todo ello, así como por su gran tamaño, ha constituido un trabajo muy laborioso y de larga duración. A todos ha sido preciso hacerles un reentelado, procediéndose a su limpieza con levantamiento de viejos empastes a base de bisturí, seguido del arreglo de las zonas deterioradas, pulido, retoque y poniendo punto final a la restauración mediante el barnizado.

Tres lienzos del Museo de Arte Sacro de Corella, restaurados «in situ», consistiendo el trabajo únicamente en una limpieza y barnizado.

Dos lienzos procedentes de la Capilla de la Caída de San Ignacio, representando escenas de la vida del Santo. A los dos ha sido necesario cambiar los bastidores, reentelar, siendo finalmente empastados, pulidos y retocados.

Lienzo, retrato de María Amelia de Sajonia, restaurado para el Archivo Provincial.

Pintura firmada por Lucas Jordán, de reciente ingreso en el Museo, se halla en proceso de restauración, habiéndosele practicado el reentelado y unas catas de limpieza.

Tablas

Fragmento de tabla del siglo XV, representando a Cristo yacente. Se ha practicado un encolado y refuerzo con colas de milano, en la unión de las dos partes en que se hallaba dividida. A continuación limpieza, empastes, pulido, retoque y barnizado final.

Tabla pintada del siglo XV, que representa un Ecce Homo entre dos figuras. Esta tabla se hallaba muy repintada, por lo que fue preciso proceder a una minuciosa limpieza de repintes. Sujeción del soporte con largueros y reforzado de las uniones con colas de milano. Tratamiento del reverso con cera y resina contra la carcoma. Una vez limpia, aparecieron las zonas perdidas, dejándolas en un color neutro a fin de no falsear la pieza, conservando sólo lo original.

Tabla pintada del siglo XVI, del Maestro de Gallipienzo, representando a Santa Brígida. Se encontraba muy repintada y con la pintura levantada. Una vez sometida a la acción de los infrarrojos, se dio por cara y revés un

tratamiento de cera y resina. A continuación se colocaron largueros y refuerzos en las partes deterioradas. Procediéndose después a la limpieza, empaste, pulido, retoque y barnizado.

Tabla pintada del siglo XVI, del Maestro de Gallipienzo, representando a Santa Bárbara. Ha sido necesario seguir el mismo tratamiento que con la anterior, ya que aunque se encontraba algo menos repintada que aquella, su estado de conservación era semejante.

Tabla pintada del siglo XVI atribuida a Diego Correa, representando a San Cosme y San Damián. Esta tabla se hallaba repintada casi en su totalidad. El soporte carcomido, en mal estado y las uniones sueltas. Se hizo un refuerzo con colas de milano y se pusieron largueros nuevos. La mayor parte de los repintes se levantaron con bisturí, y el resto con disolventes. Después de este proceso, el colorido de la tabla mejoró sensiblemente. Finalmente, empaste, pulido, retoque y barnizado.

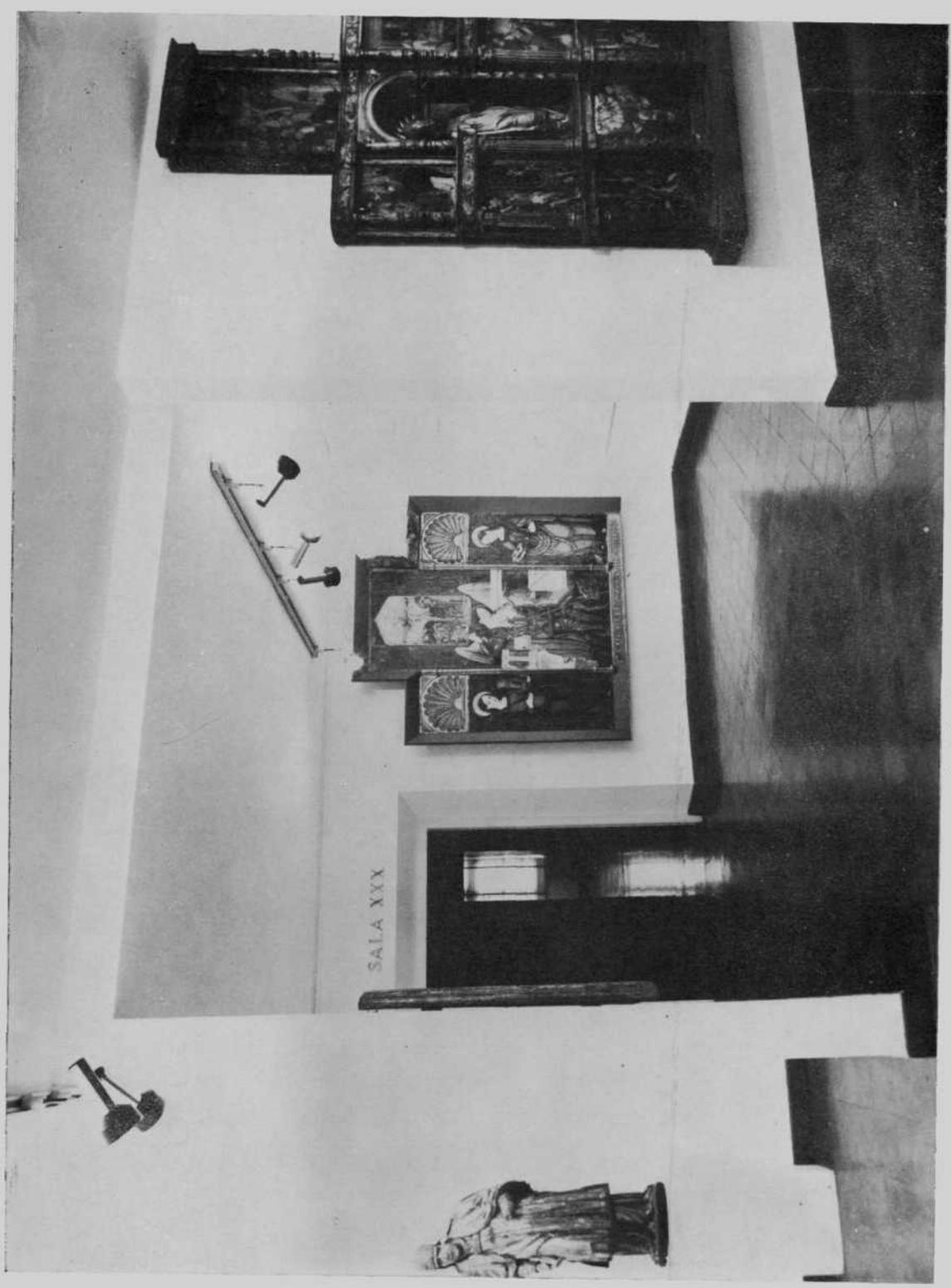
Tabla pintada del siglo XVI, representando a Cristo crucificado. Esta tabla tenía los largueros de madera de pino, completamente apolillados, y la pintura presentaba algunas partes saltadas con gran profusión de grietas en las uniones de los elementos que componían el soporte. Lo primero que se hizo fue sustituir los carcomidos largueros, sujetándolos a la tabla mediante espárragos de madera. Para evitar en lo posible la carcoma se le dio un tratamiento en la parte posterior a base de cera y resina. Finalmente se le hicieron los retoques oportunos con ténpera en las partes afectadas.

Dos tablas del siglo XV, representan a San Sebastián y a un fraile. Estas tablas recibieron un tratamiento de infrarrojos y después se sujetó convenientemente la pintura. Hubo que consolidar los soportes de ambas y sustituir sus largueros. Después se procedió a su limpieza, empaste, retoque y barnizado final.

Dos tablas de la Capilla de la Caída de San Ignacio, representando al Santo. Primero fueron tratadas contra la carcoma a base de cera y resina, sometiéndolas a la acción de los rayos infrarrojos. A una de las tablas se le ha cambiado el soporte al estar éste completamente destruido. Además a ambas tablas se les ha aplicado un trabajo de limpieza, empaste, pulido, retoque y barnizado final.

Tallas

Escultura del siglo XV compuesta de dos piezas de alabastro, peana y figura, representando Virgen con Niño. Se han unido los trozos, reconstruyendo la escultura, puesto que se hallaba fragmentada en varios pedazos. Se sujetó el oro de los cabellos de la Virgen, limpiándose a continuación con alcohol, retocando y puliendo finalmente.

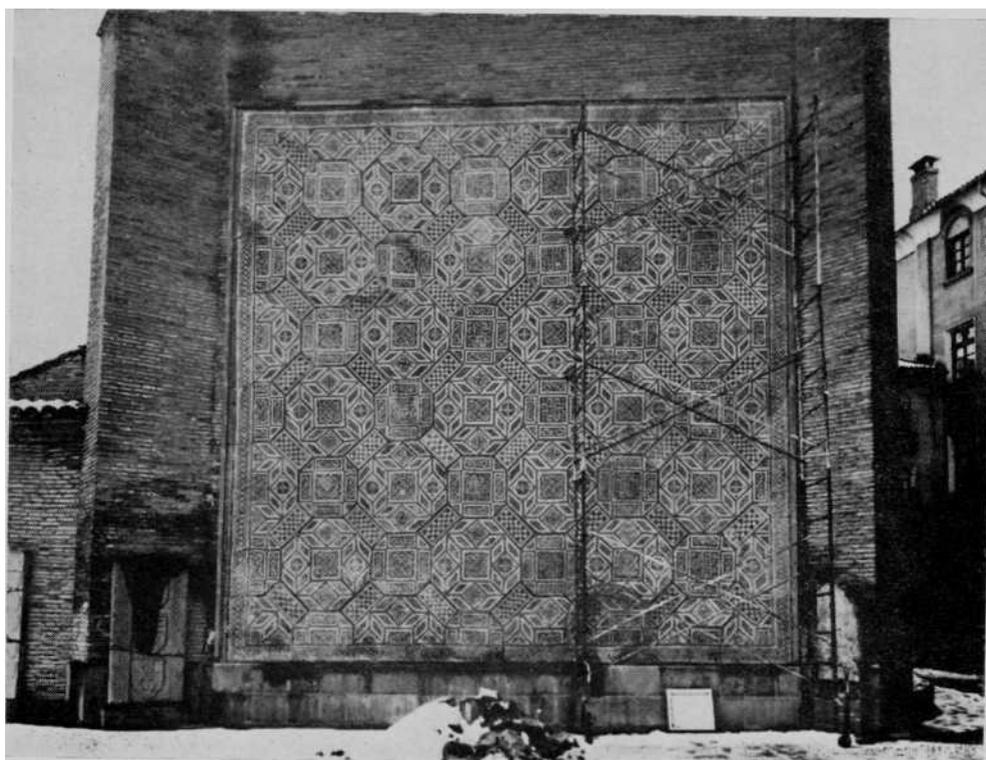


Instalación de la Sala XXX.

(Archivo fotográfico Museo de Navarra)

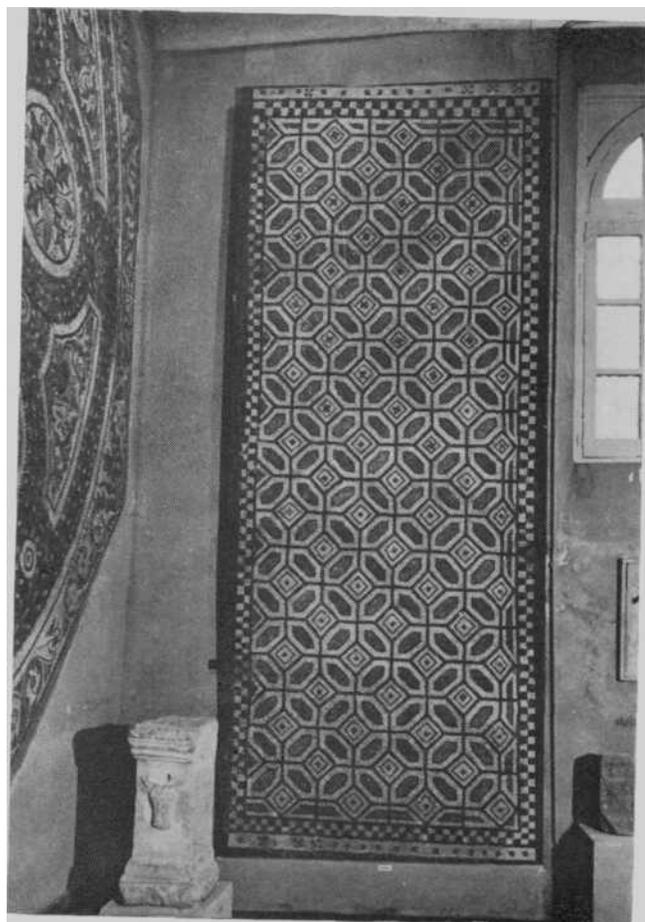
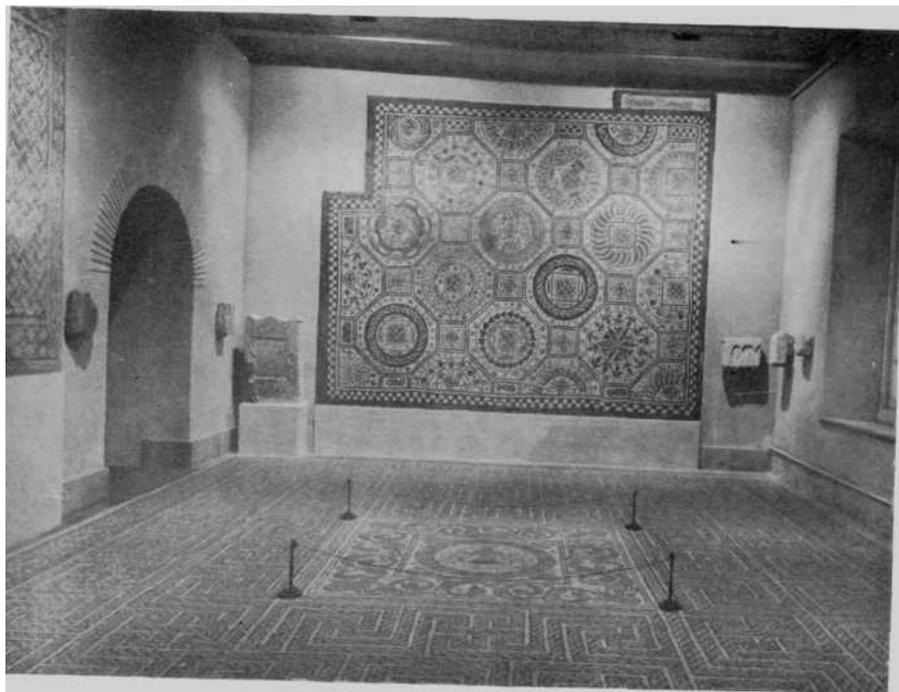


Instalación en la Sala III



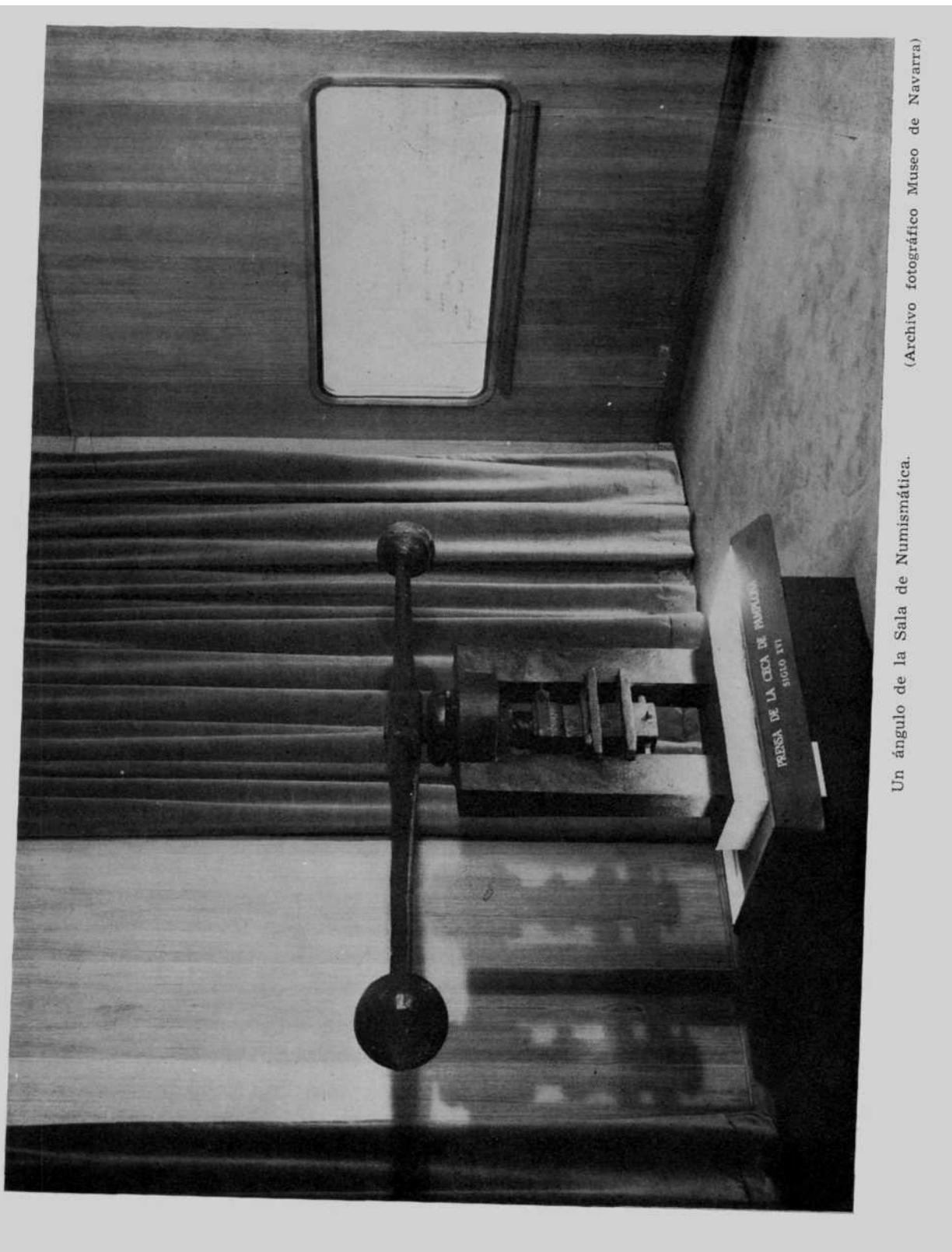
Colocación del mosaico romano de Villafranca en el patio del Museo.

(Archivo fotográfico Museo de Navarra)



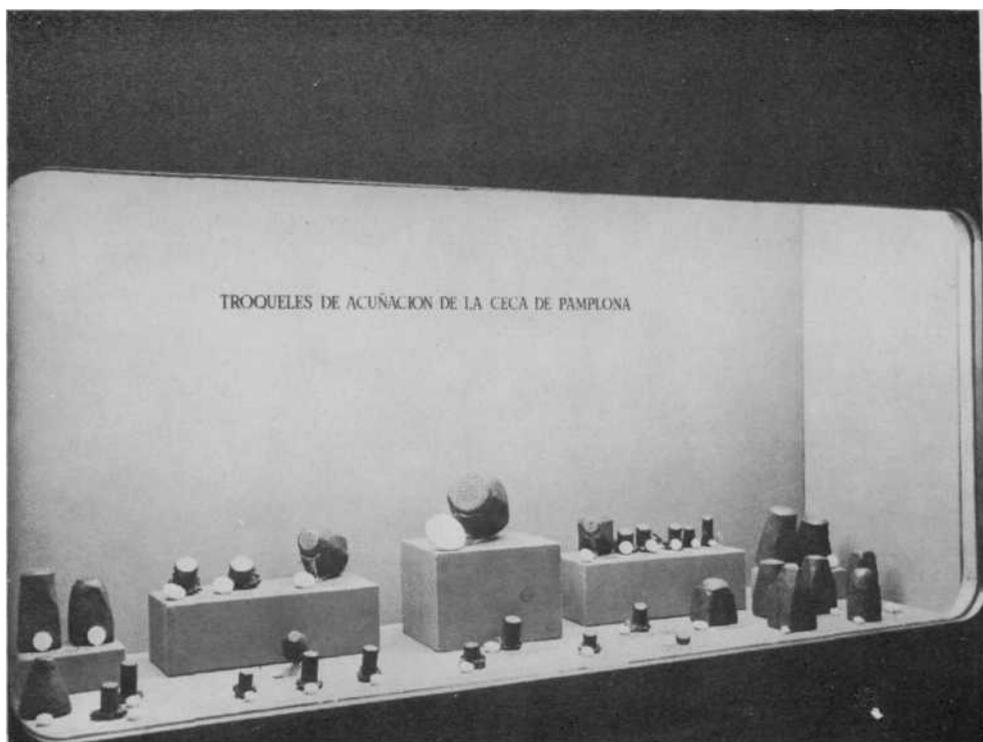
Instalación de los mosaicos de Villafranca en las Salas II y III.

(Archivo fotográfico Museo de Navarra)



Un ángulo de la Sala de Numismática.

(Archivo fotográfico Museo de Navarra)



Vitrina de la Sala de Numismática.



Instalación del Monetario: Sala de Consulta.



Tabla de Diego Correa,
siglo XVI.
1.—En curso de
restauración.



2.—Después de su
restauración.
(Archivo fotográfico
Museo de Navarra)



Gran lienzo del Museo de Arte Sacro de Corella. Antes y después de su restauración.

(Archivo fotográfico Museo de Navarra)





Tabla del Maestro de Gallipienzo,
siglo XVI. Antes y después de su restauración.
(Archivo fotográfico Museo de Navarra)



Tabla del siglo XV,
antes y después
de su restauración.

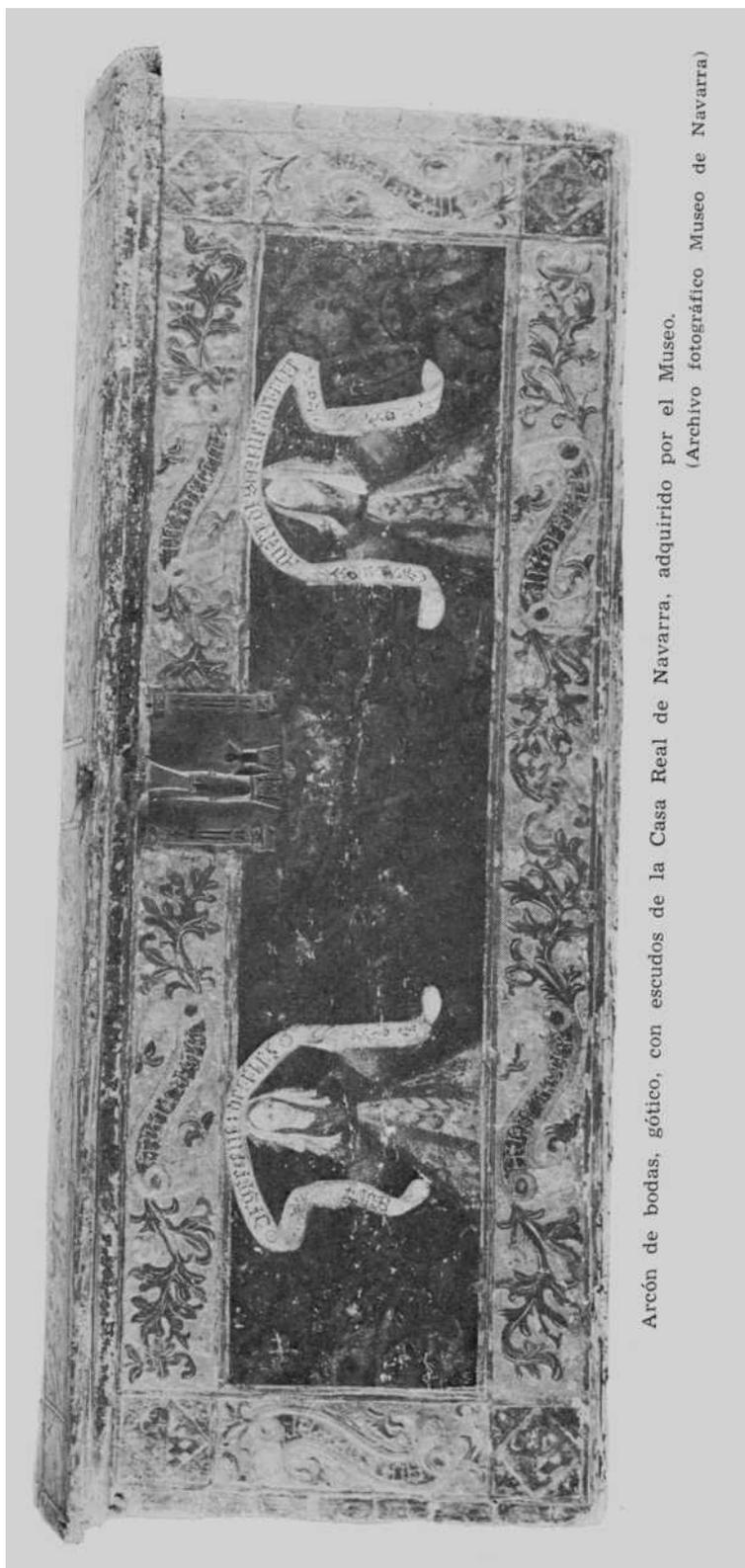
(Archivo fotográ-
fico Museo de
Navarra)





Talla gótica de Santa Ana, antes y después de su restauración.

(Archivo fotográfico Museo de Navarra)

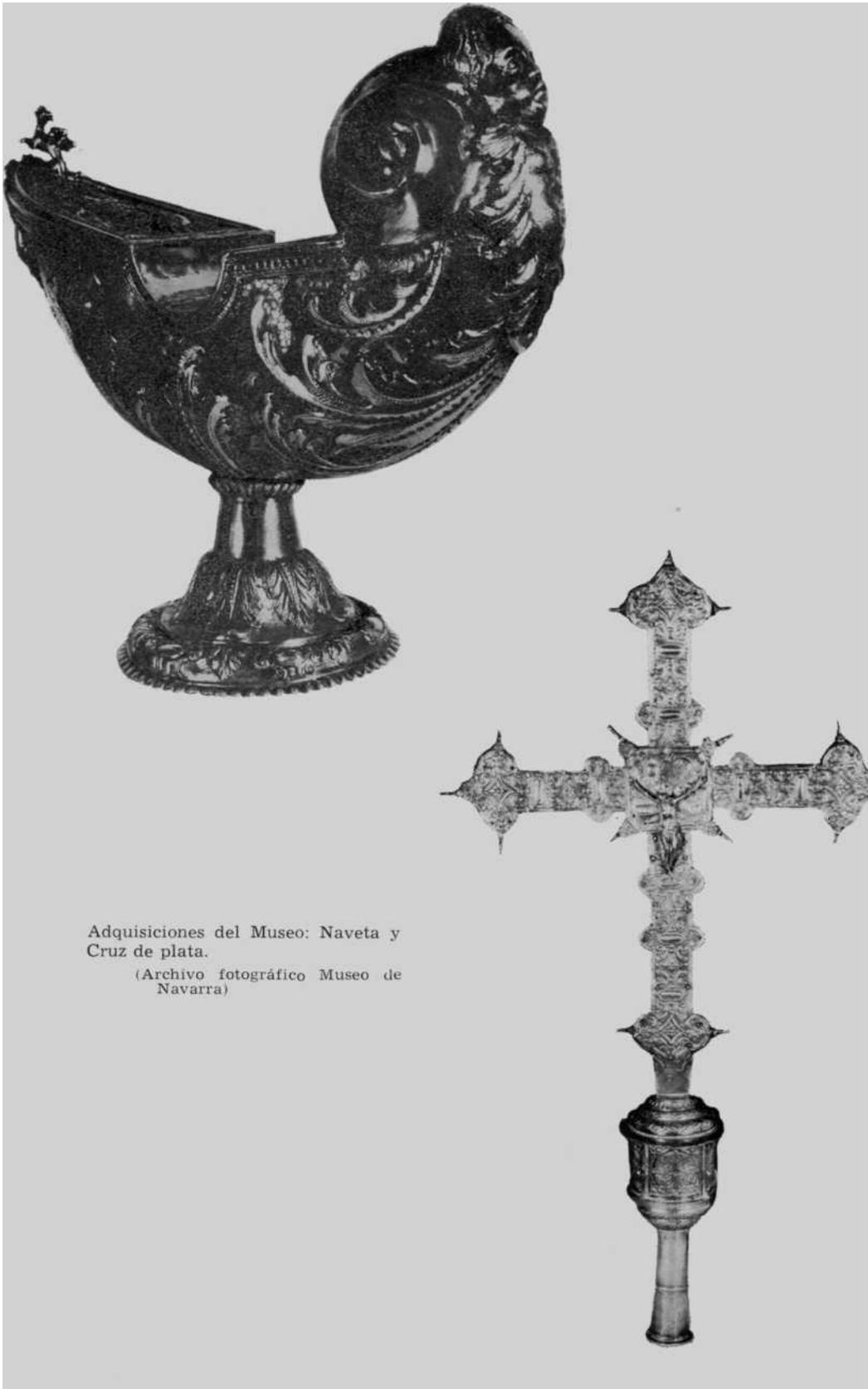


Arcón de bodas, gótico, con escudos de la Casa Real de Navarra, adquirido por el Museo.
(Archivo fotográfico Museo de Navarra)

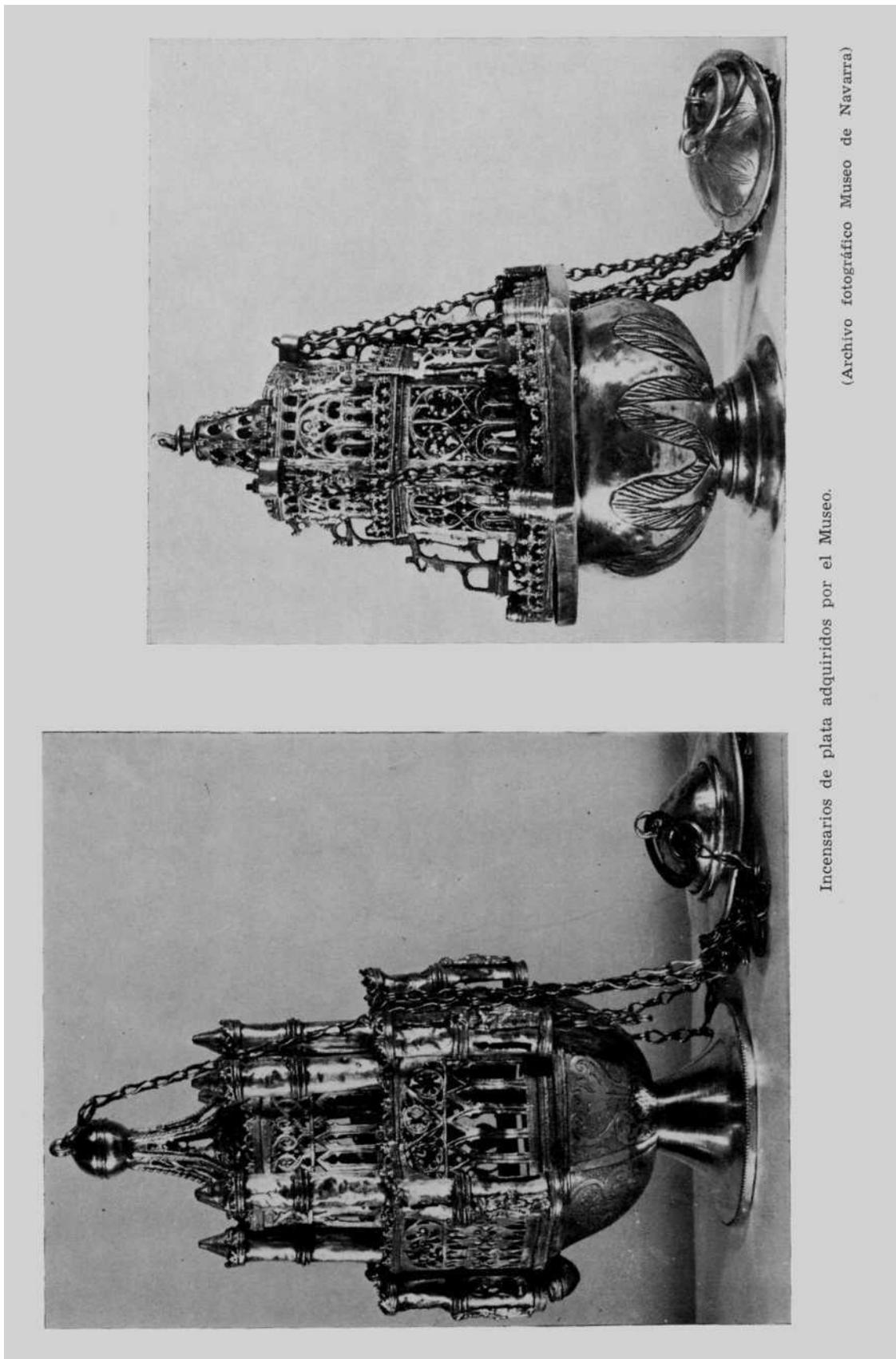


Pintura en lienzo, atribuida a Claudio Coello, adquirida por el Museo.

(Archivo fotográfico Museo de Navarra)

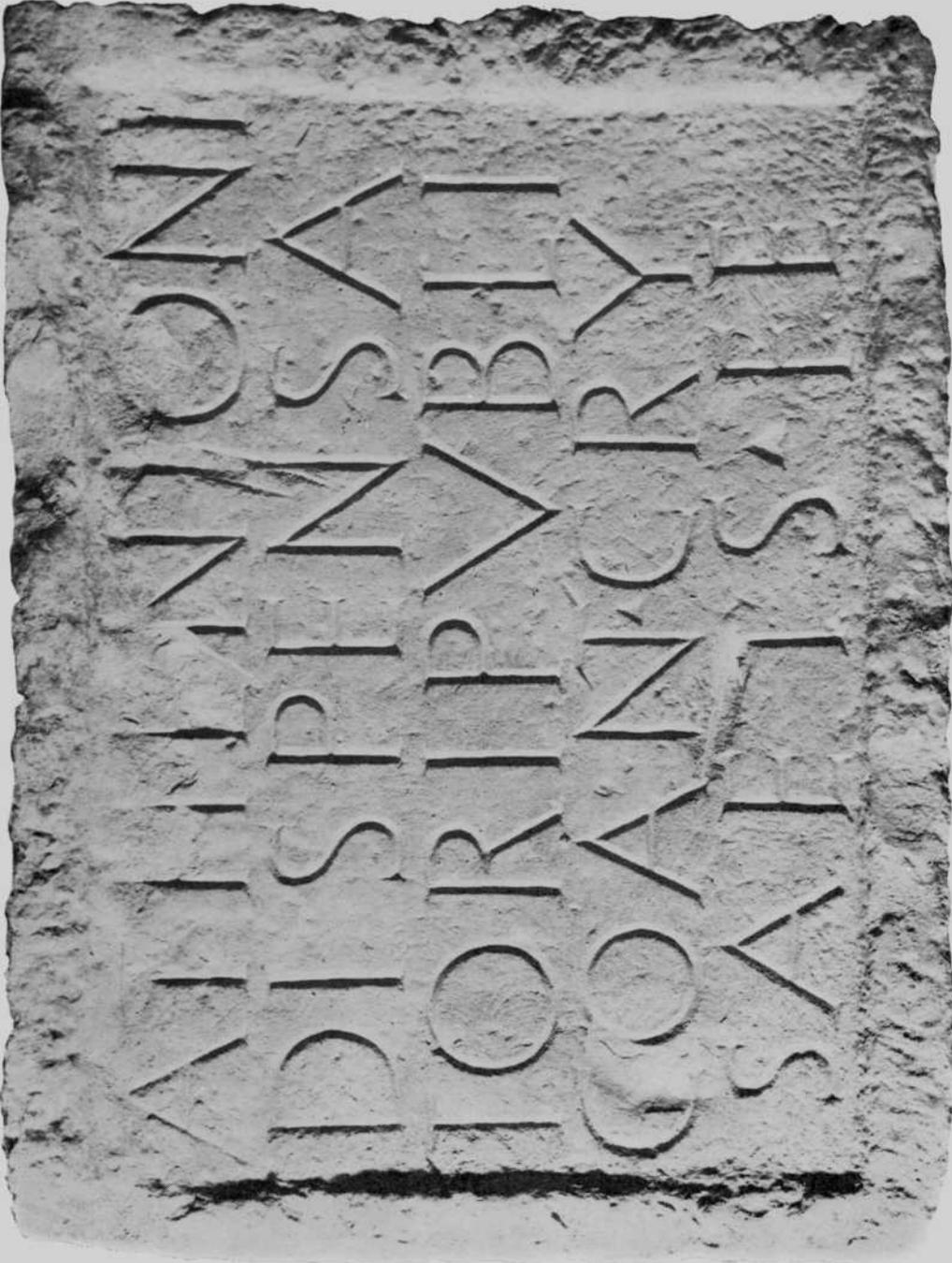


Adquisiciones del Museo: Naveta y
Cruz de plata.
(Archivo fotográfico Museo de
Navarra)

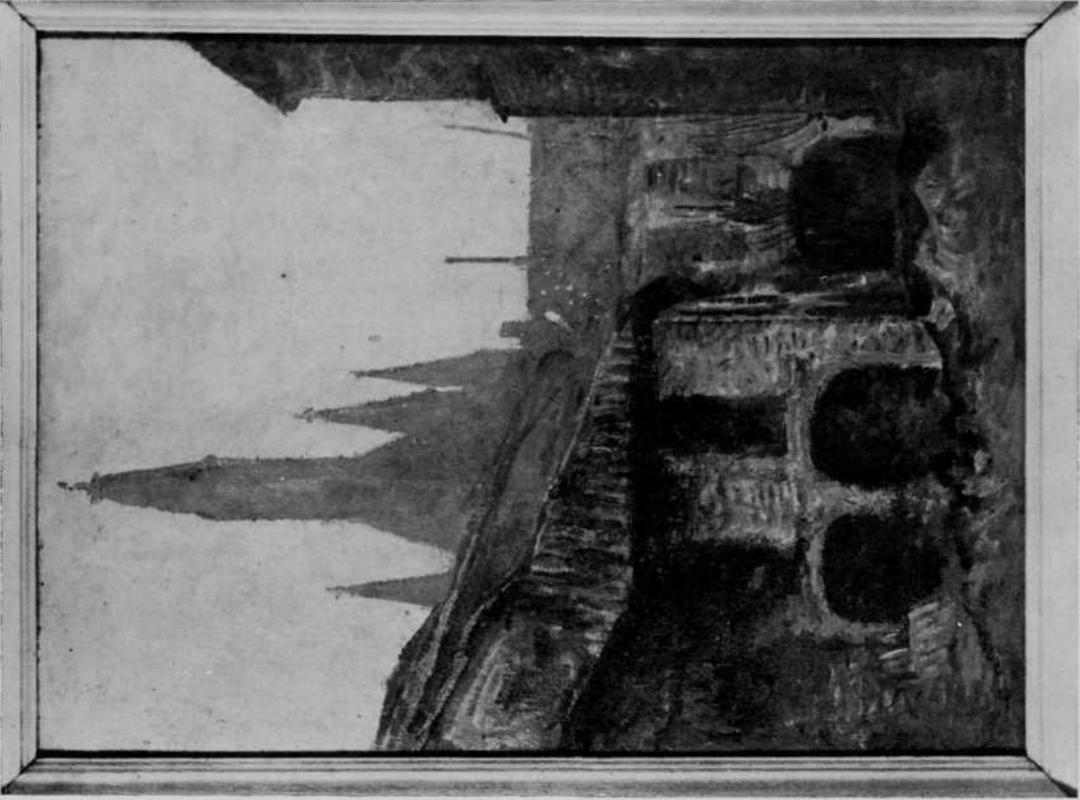


Incensarios de plata adquiridos por el Museo.

(Archivo fotográfico Museo de Navarra)



Lápida romana procedente de Eslava, ingresada en el Museo.
(Archivo fotográfico Museo de Navarra)

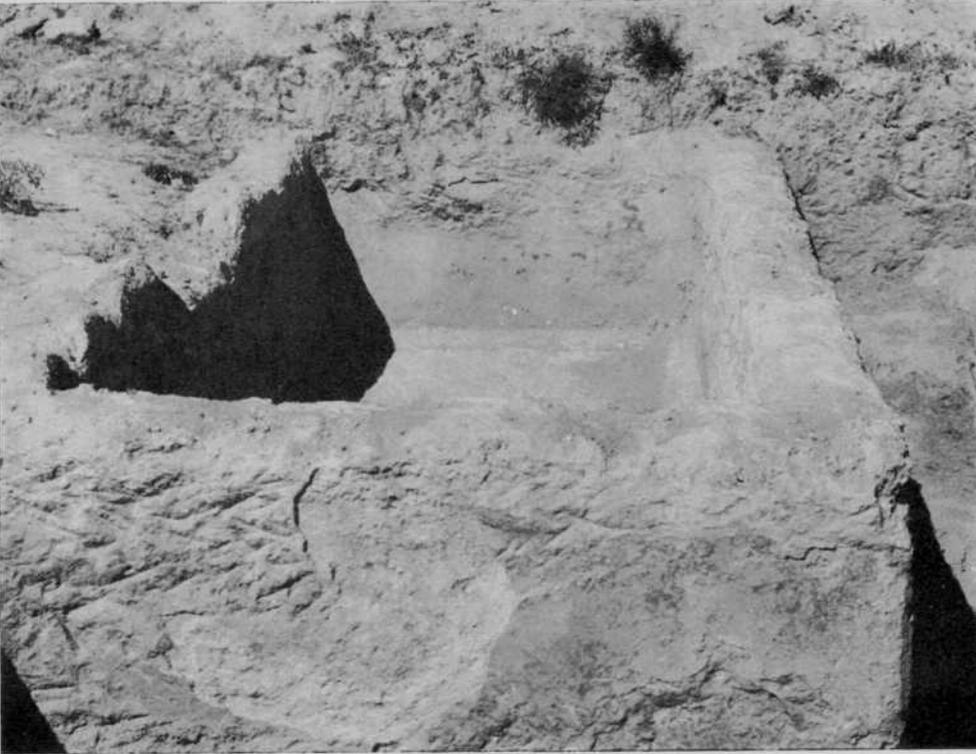
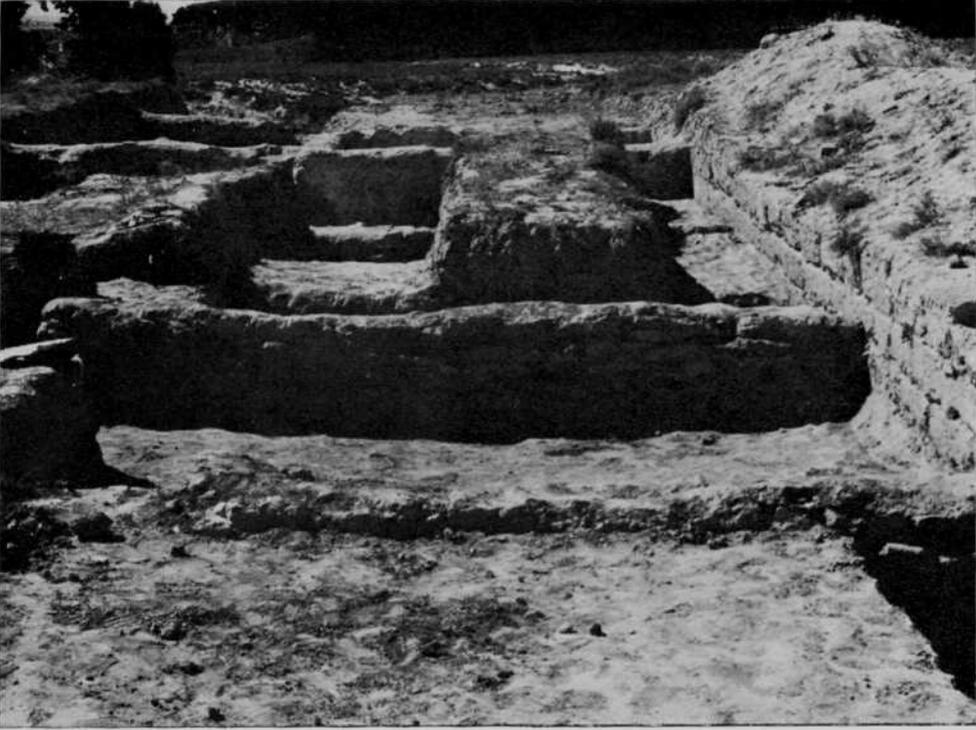


(Archivo fotográfico Museo de Navarra)

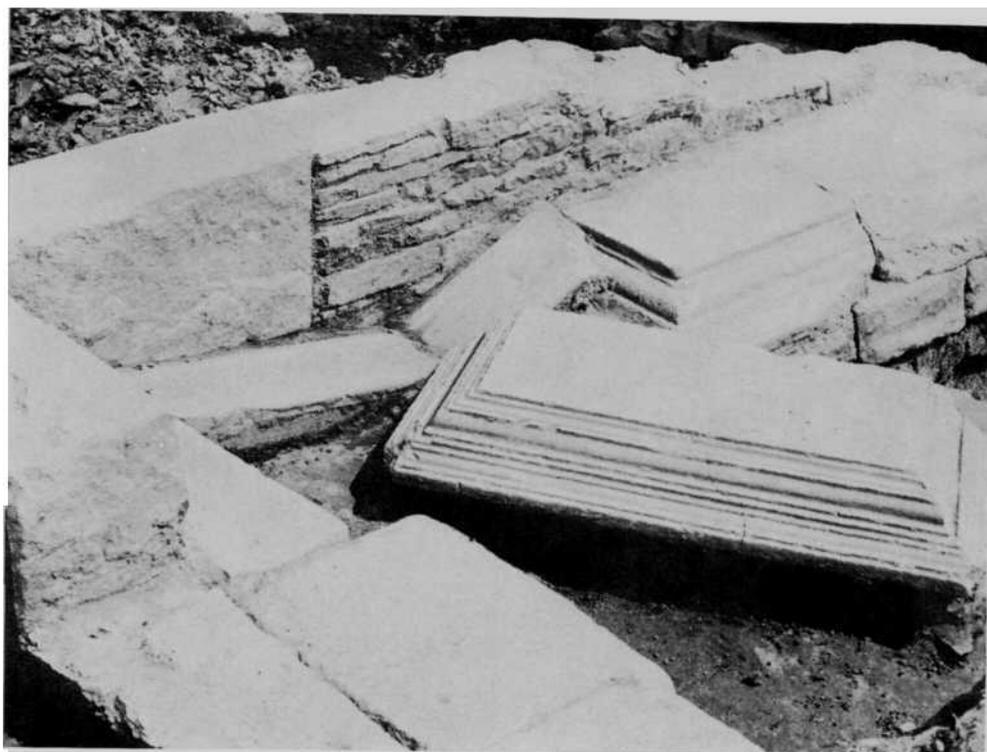
Obras de Maeztu y Basiano, ingresadas en el Museo.



Excavaciones del
Arcedianato de la
Catedral 1972
(Archivo fotográfico Mu-
seo de Navarra)



Excavaciones de la "villa" romana de Falces.
(Archivo fotográfico Museo de Navarra)



Excavaciones de la antigua ciudad romana de Cara.

(Archivo fotográfico Museo de Navarra)



Retrato romano y capitel hallados en las excavaciones de Cara.

(Archivo fotográfico Museo de Navarra)

Talla gótica del siglo XIV, representa la Virgen sedente con Niño. Esta talla se hallaba totalmente repintada, ya que una gruesa capa de empaste y pintura cubría la policromía primitiva. La labor de restauración fue muy costosa, levantando los repintes con microscopio y bisturí, por ser éste el mejor método para lograr descubrir la policromía auténtica con el menor deterioro. Finalmente retoque, pulido y barnizado.

Talla gótica de una Virgen con Niño. Se hallaba totalmente repintada. Ha sido necesario levantar estos repintes con bisturí, apareciendo la madera limpia en aquellas zonas donde carece de policromía.

Talla en madera representando un monje, del taller de Berruguete. Limpieza con bisturí y disolvente, tratamiento de infrarrojos, secado, barnizado con laca y finalmente aplicación de cera virgen blanca.

Talla gótica de Santa Ana. Se le ha dado un tratamiento contra la carcoma con rayos infrarrojos. Encolado de chuletas y cuñas de madera en aberturas y grietas, así como colocación de piezas en las faltas de la talla, procediéndose después a su empaste, pulido, retoque y barnizado.

Talla gótica, Virgen sedente. Se ha comenzado por desmontar las piezas falsas (coronas, brazos y parte del trono y peana), tratándose contra la carcoma con rayos infrarrojos y posteriormente realizando la limpieza de la cara con bisturí, junto a la limpieza general de la talla, continuando con los trabajos de empaste, pulido, retoque y barnizado.

Además de los trabajos de restauración ya citados, se han llevado a cabo otros como la limpieza de un arca tesorera de hierro, aplicando cera y pulido final.

El sagrario de Cizur, bello ejemplar del siglo XVI, hubo de ser tratado contra la polilla.

Limpieza general y sujeción de algunas partes en las piezas de orfebrería.

Limpieza para hacer posible su fotografía y estudio del retablo mural gótico de la iglesia de Ecay. Fue preciso desmontar el retablo moderno que tapaba el ábside para proceder a fotografiar las pinturas.

Limpieza del retablo barroco de la Capilla del Museo. En la parte central, representando la Anunciación se practicó una limpieza profunda, barnizándola finalmente. Al resto del retablo se le hizo una limpieza somera.

ADQUISICIONES

El incremento de los fondos del Museo se hace a través de varios cauces: compra, donativo y excavaciones.

Compra

Pintura

Tabla pintada del siglo XVI, representando a San Cosme y San Damián, atribuida a Diego Correa. Mide 1,06 m. de ancho por 1,24 m. de alto.

Tabla gótica representando a San Sebastián. Mide 0,39 m. de ancho por 0,73 m. de alto.

Tabla gótica representando a un fraile. Mide 0,39 m. de ancho por 0,73 m. de alto.

Tabla del siglo XVI del pintor navarro Oscáriz. Mide 0,52 m. de ancho por 1 m. de alto.

Tabla pintada del siglo XVI, representa un Ecce Homo. Mide 0,985 m. de alto por 0,755 m. de ancho.

Lienzo de Gustavo de Maeztu, «Cruz de Montejurra». Mide 0,99 m. de ancho por 1,15 m. de alto.

Oleo del pintor navarro Basiano, «Arcedianato». Mide 0,61 m. de ancho por 0,82 m. de alto.

Cuadro de La Inmaculada, atribuido a Claudio Coello. Mide 2,16 m. de alto por 1,62 m. de ancho.

Oleo titulado «Auto de fe», de Carlos Catalán. Mide 0,895 m. de alto por 1,235 m. de ancho.

Aguatinta, «Encierrillo», de Carlos Catalán. Mide 0,51 m. de alto por 0,68 m. de ancho.

Dos retratos ovalados del siglo XIX, firmados por José María Romero. Miden 1,20 m. de alto por 0,96 m. de ancho.

Dos paisajes de Fernández de Retana. Miden 0,54 m. de alto por 0,81 m. de ancho y 0,895 m. de alto por 1,46 m. de ancho.

Lienzo titulado «Mi isla 4», de Pedro Manterola. Mide 0,97 m. de alto por 1,30 m. de ancho.

Lienzo titulado «Desde Sarbil», de Pello Azqueta. Mide 0,80 m. de ancho por 1,10 m. de alto.

Oleo de Asarta, retrato de mujer. Mide 0,405 m. de ancho por 0,465 m. de alto.

LABOR E INCREMENTO DEL MUSEO DE NAVARRA, 1968-1975

Oleo de Martínez Gorraiz titulado «Cotidiano». Mide 1 m. de ancho por 0,809 m. de alto.

Oleo del pintor navarro Buldain, titulado «Ciencia astronáutica». Mide 0,595 m. de ancho por 0,73 m. de alto.

Cuadro del siglo XVII, firmado por Lucas Jordán. Mide 1,515 m. de ancho por 2,05 m. de alto.

Cuadro firmado por Edouard Doigneau, «Feria de ganado», Pamplona 1914. Mide 1,15 m. de alto por 1,46 m. de ancho.

Dibujo a tinta y lápiz del artista navarro Artieda, «Danzaris». Mide 0,51 m. por 0,51 metros.

Dibujo a tinta y gouache del artista navarro Artieda, retrato. Mide 0,50 m. de ancho por 0,73 m. de alto.

Orfebrería

Cáliz de plata del siglo XVII, con escudo de los Duques de Sandoval y Rojas.

Corona de plata del siglo XVII.

Píxide de plata con el interior dorado, del siglo XVII.

Píxide de plata, del siglo XVII.

Cáliz de plata del siglo XVII.

Vinajeras de plata maciza, del siglo XVIII, con troqueles del platero Ayala.

Cruz procesional en plata, del siglo XV.

Arqueta de plata, del siglo XVII.

Crismeras de plata, del siglo XVI.

Incensario de plata, del siglo XVI.

Naveta de plata, del siglo XVII.

Incensario de plata, del siglo XVII.

Dos navetas de plata, del siglo XVII.

Dos incensarios góticos, de plata.

Naveta barroca, de plata.

Copón de plata sobredorada, del siglo XVIII.

Crismera de plata, del siglo XVIII.

Relicario de plata, del siglo XIX.

Píxide de plata, del siglo XVI.

Cruz de plata, del siglo XVII.

Cruz procesional de plata, del siglo XVII.

Numismática

Moneda de Jorge VI.

Moneda de Isabel II.

Moneda de Guatemala.

Medallas conmemorativas del Generalísimo Franco y señora.

Medalla conmemorativa de S.S.R.R. los Príncipes de España.

Medalla conmemorativa de la boda de Alfonso XII y María Cristina.

Moneda romana de Constantino el Grande.

Moneda de Carlos VI de Navarra.

Dos monedas de cobre de Carlos III.

Moneda de cobre de Isabel II.

Lote de 35 monedas: 25 de cobre y 10 de plata, de Isabel II, Alfonso XII y Alfonso XIII.

Dos monedas de cobre de Carlos VI de Navarra.

Grabados

Grabado de J. A. Eslava, titulado «Retrato». Mide 0,51 m. de ancho por 0,74 m. de alto.

Objetos varios

Embudo antiguo, en piedra.

Miliario romano, de Santacara. Mide 2,14 m. de altura y 0,50 m. de diámetro.

Capitel romano de ángulo, de Santacara. Mide 0,60 m. de alto y 0,60 m. de ancho por 0,65 m. de largo.

Basa de columna romana, de Santacara. Mide 0,72 m. de ancho por 0,72 m. de largo y 0,58 m. de alto.

Piedra cuadrada de asiento de columna romana, de Santacara. Mide 0,98 m. de ancho por 0,98 m. de largo y 0,30 m. de alto.

Moldura de basamento, de Santacara. Mide 1,50 m. de largo por 0,68 m. de ancho y 0,35 m. de alto.

Gran sillar de construcción, Santacara. Mide 1,06 m. de largo por 0,75 m. de ancho y 0,60 m. de alto.

Inscripción doble fragmentada, Santacara. Mide 0,94 m. de largo por 0,62 m. de ancho y 0,40 m. de alto.

Arcón gótico de cuero pintado. Mide 1,43 m. de largo por 0,53 m. de ancho y 0,55 m. de alto.

Nueve basas de columna y escudos, procedentes del derribado Palacio de Valtierra.

Inscripción romana, procedente de Santacris (Eslava). Mide 0,40 m. de ancho por 0,38 m. de largo y 0,67 m. de alto.

Miliario romano, de Eslava. Mide 1,30 m. de altura y 0,34 m. de diámetro.

Hacha de piedra pulimentada, procedente de Galar.

Donativo

Tabla pintada, representando un obispo, donada por don Pedro José Irastorza Escala. Mide 0,535 m. de alto por 0,405 m. de ancho.

Tabla pintada, del siglo XVI, de escuela alemana, representando una Virgen con Niño. Donada por don José Irastorza Escala, de Pamplona. Mide 0,64 m. de alto por 0,51 m. de ancho.

Oleo abstracto de Ignacio Moreno. Mide 0,81 m. de alto por 1 m. de ancho.

Tres óleos donados por don José Irastorza Escala, de Pamplona:

— Retrato de Saskia, taller de Rembrant. Mide 0,73 m. de alto por 0,65 m. de ancho.

— Retrato de S. Fourment, taller de Rubens. Mide 0,61 m. de alto por 0,47 m. de ancho.

— Autorretrato de Tiziano (copia). Mide 0,62 m. de alto por 0,48 m. de ancho.

Oleo abstracto donado por el pintor Emilio García Moreda, de Logroño. Mide 1 m. de ancho por 0,60 m. de alto.

Tres lienzos del pintor navarro Ciga, procedentes de San Miguel de Aralar, donados por el Arzobispado de Pamplona.

Lienzo titulado «Puerto industrial», de Sanz Magallón, donado por su autor. Mide 0,815 m. de alto por 1,16 m. de ancho.

Icono ruso, donado por don C. Saralegui. Mide 0,305 m. de ancho por 0,355 m. de alto.

Escultura en mármol de Querol, donada por don Pedro José Irastorza Escala. Cabeza de tamaño natural. Altura con peana 0,60 m.

Talla del siglo XVI, representando La Inmaculada, donada por las Madres Salesas, de Pamplona. Altura 0,595 m.

Cáliz con esmaltes del siglo XIV (donativo de Carlos III a Santa María de Ujué, obra de Fernando de Sepúlveda, 1394), trasladado del Archivo Provincial.

Cuarenta y una monedas de diferentes países, donadas para el monetario del Museo por el Rvdo. P. Francisco Javier Abaigar.

Lote de monedas donado por la Caja de Ahorros de Navarra, halladas en la antigua casa Santoro, de Sangüesa:

— Tres monedas de Felipe IV de Navarra.

— Moneda de Felipe III de Navarra.

— Moneda de Felipe IV de Navarra.

— Veinte monedas de Carlos III, VI de Navarra.

Hacha de piedra pulimentada, de Añorbe.

Punta de lanza de Carcastillo, donada por don Antonio Moreno.

Hacha neolítica, donada por María Socorro Dallo, de Cirauqui.

Fragmento de miliario romano, procedente de Añorbe. Mide 0,47 m. de base y 0,86 m. de alto.

Basa de una columna romana, procedente de Falces (Navarra), donada por don Pedro Jaime. Mide 0,42 m. de ancho por 0,42 m. de largo y 0,285 m. de alto.

Cuatro ruedas de molino en piedra, romanas, procedentes de Falces (Navarra), donadas por el maestro, Sr. Mendícil y alumnos.

Miliario romano de Carcastillo, donado por el Monasterio de La Oliva. Mide 1,14 m. de altura.

Pequeña ara romana, donada por don Nunilo Ceballos.

Escudo de piedra, procedente de Tafalla, donado por la Caja de Ahorros de Navarra. Mide 1,40 m. de alto por 1,05 m. de ancho y 0,35 m. de grosor.

Estela discoidea, donada por don Jesús Baigorri, procedente de Urraul Alto. Mide 0,28 m. de ancho por 0,26 m. de alto y 0,15 m. de grosor.

Cinco estelas discoides, procedentes de Cáseda, donadas por don Aitor Mendizábal, de San Sebastián.

Chistu del siglo XIX, donado por el Padre Olazarán.

Arcón de hierro, perteneciente a la antigua Hacienda de Navarra, donado por las M.M. Salesas, de Pamplona. Mide 0,94 m. de largo por 0,54 m. de alto y 0,51 m. de ancho.

Casulla, capa pluvial y dos dalmáticas antiguas, donadas por los hijos de don J. Garisoain, de Pamplona.

Excavaciones

Procedentes de las excavaciones realizadas han ingresado en el Museo de Navarra casi la totalidad de los materiales arqueológicos en él existentes. Por ello el incremento de los fondos en el período de tiempo que estamos

describiendo corresponde a los objetos recuperados en las excavaciones o a los hallazgos casuales.

Inscripción funeraria romana, hallada en el término de Zabal y entregada al Museo por el señor Uranga.

De la excavación de Cascante, diversos fragmentos de cerámica vulgar, estuco y tégulas romanas. Pavimento de «opus signinum», cerámica aretina, cerámica campaniense, sigillata hispánica, cerámica celtibérica, etcétera.

De Villafranca, tres mosaicos romanos de grandes dimensiones. Abundantes fragmentos de cerámica.

De Falces, fragmentos de cerámica romana. Objetos de bronce. Objetos de hierro. Cuatro monedas del Bajo Imperio.

En 1972, ingresaron en el Museo gran cantidad de fragmentos de cerámica, procedentes de las exvacaciones arqueológicas realizadas en Pamplona (zona de la Catedral), Falces y Plaza de San José, también en Pamplona. Igualmente ingresaron numerosos fragmentos hallados en las excavaciones realizadas en Muru-Astrain por el Seminario de Arqueología de la Universidad de Navarra. También procedentes de la excavación de la Catedral ingresaron en el Museo dos mosaicos romanos.

En 1973, ingresaron una serie de fragmentos de cerámica procedentes de las excavaciones arqueológicas realizadas en el Arcedianato de la Catedral, a fin de unir las últimas excavaciones realizadas con las de la primera campaña de 1956.

En 1974-75, ingresaron en el Museo numerosos fragmentos de cerámica, monedas, etc., procedentes de las excavaciones de Santacara, que quedarán inventariados y estudiados en la Memoria de dicha excavación. Además, con este mismo motivo, ha ingresado en el Museo una cabeza de mármol, retrato romano del siglo I, única pieza de su género hallada en esta región.

Por otra parte, un hallazgo casual en el pueblo de Meano, nos proporcionó siete estelas funerarias medievales y sendos sarcófagos de piedra lisos, recogido todo ello por nuestro Servicio de Excavaciones.

Depósitos

Oleo firmado por Asarta, retrato de Alejandro Olazarán. Mide 0,275 m. de ancho por 0,35 m. de alto.

Acuarela firmada por Asarta, retrato de Hilario Olazarán. Mide 0,20 m. de ancho por 0,24 m. de alto.

Tapiz del taller de Bruselas, del siglo XVI, depositado por la Caja de Ahorros Provincial. Mide 3,50 m. de alto por 3,80 m. de ancho.

EXCAVACIONES

La mayor parte de los objetos arqueológicos que ingresan en el Museo proceden de excavaciones. Todos los años, especialistas en cada materia, realizan campañas de excavación, en cuevas, poblados de Edad del Hierro, de época romana, etc., en diversos puntos de la provincia, depositando después los materiales en el Museo para preparar su posterior estudio científico. Por otra parte son numerosas las prospecciones que se vienen haciendo como consecuencia de hallazgos esporádicos.

En este sentido el Museo de Navarra desarrolla una gran actividad, ya que el viejo concepto de Museo depósito, estático, está superado, debiendo ser por el contrario, un centro activo de investigación donde se realicen los trabajos de catalogación e inventario, y a donde acuden los estudiosos en las materias que en él se conservan, para realizar sus trabajos científicos.

Esta actitud del Museo ha sido reforzada a partir de la constitución de la Comisión de Excavaciones y Arqueología por acuerdo de 17 de septiembre de 1974 de la Excma. Diputación Foral. Dicha Comisión está compuesta por las siguientes personas:

Presidente: Dña. María Angeles Mezquíríz

Vocales: Rvdo. D. José María Recondo, S. J.

D. Enrique Vallespí

D. Ignacio Barandiarán

D. Isaac Santesteban

D. Tomás López Selles

Dña. Amparo Castiella

Dña. María Amor Beguiristáin.

Como consecuencia de ello el día 30 de septiembre de 1974, convocados por el Director de la Institución Príncipe de Viana, don Vicente Galbete, tuvo lugar la reunión constitutiva de dicha Comisión, que a partir de entonces viene reuniéndose mensualmente en el Museo de Navarra, como centro de todas las actividades arqueológicas de la Provincia.

Los miembros de la Comisión están llevando a cabo, entre otras actividades, una prospección de la zona de Lumbier y valles adyacentes, formando un fichero de todos aquellos restos de interés, no sólo arqueológico sino artístico, etnográfico, etc., al objeto de informar a la Excma. Diputación sobre todo aquello que deba salvaguardarse en el caso de construcción de algún embalse en la zona.

En el período que comprende el resumen que ofrecemos se han realizado las siguientes campañas de excavación, siguiendo un orden cronológico:

Durante el mes de julio de 1969 se inició en término de Falces (Navarra) una primera campaña de excavación, dirigida por el personal facultativo del Museo. La citada excavación se realizó en las inmediaciones de la actual ermita de San Esteban y en ella aparecieron los restos de una «villa romana» de época tardía, en la que se han localizado un lagar, plataforma de pisado de la uva, etc., para la fabricación de vino, aportando datos interesantes para comprender la influencia de los romanos en el desarrollo de la agricultura de la Ribera del Arga.

En 1970 se efectuaron excavaciones en Cascante, Villafranca y Falces. Las de Cascante tuvieron lugar durante el mes de marzo y sacaron una importante edificación del siglo I a. de C. con pavimentos de «opus signinum», siendo uno de los testigos más antiguos de la romanización en Navarra.

En Villafranca, durante los meses de mayo y junio, se realizó el levantamiento y estudio de unos importantes mosaicos romanos del siglo IV y finalmente en el mes de julio se realizó en Falces una corta campaña, continuación de la del año anterior, a fin de seguir descubriendo la planta de una «villa» agrícola del siglo IV.

En 1972 se realizaron las siguientes campañas: Pamplona, zona de la Catedral, Arcedianato. Se efectuó una importante excavación durante un período de cinco meses, hallándose interesantes materiales de los siglos V a. de C. al siglo V d. C. y los restos de un gran edificio (templo) del siglo I.

En Falces se prosiguió la excavación iniciada en años anteriores, sacando a la luz parte de la «villa» romana, que presenta, en alguna zona, idéntica distribución a la de Liédena.

También en Pamplona, en el otoño de este año, se realizó una interesante excavación arqueológica en la Plaza de San José, en el triángulo situado en su parte central. En esta excavación se hallaron restos de muros, cerámica, etc., de los siglos I al siglo V d. C.

En 1973, en el mes de agosto, se realizó una cata en el patio de la Escuela Normal, encontrándose algunos materiales antiguos, como cerámica y monedas, pero ningún resto de edificación.

Por otra parte, dentro del recinto del antiguo Arcedianato de la Catedral se realizó en el otoño de este mismo año, una corta campaña de excavación para lograr unir el plano antiguo logrado en 1956 con los resultados de las excavaciones de 1972.

Finalmente se efectuó una cata junto a los cimientos de la Catedral, en la zona del Paseo de Ronda, en un lugar en que el aparejo exterior de

«opus spicatum» hacía pensar en una procedencia muy antigua. Sin embargo, la excavación demostró que se trataba solamente de un muro medieval y que en aquel lugar no existían restos más antiguos. En todo caso ha tenido esta cata el interés de despejar una incógnita que preocupaba a cuantos estudiamos nuestro pasado más remoto.

En julio de 1974 se llevó a cabo la primera campaña de excavaciones en Santacara, como consecuencia de un descubrimiento casual en una finca cercana al pueblo, ya que anteriormente se había hallado un magnífico capitel, molduras y fragmentos de una inscripción de talla muy cuidada. Todo ello, así como la localización en otro lugar no lejano de unos pavimentos de «opus signinum», hizo plantearse la necesidad de una excavación en el área de la antigua Cara.

El lugar escogido para realizar la excavación fue cerca de la zona de hallazgos casuales. Queda al Oeste del pueblo actual, al otro lado de un pequeño montículo contra cuya falda se apoyan algunos muros antiguos.

Esta primera campaña fue corta, habiéndose excavado una zona de 60 metros cuadrados, con una profundidad máxima de 4 metros. Los resultados fueron satisfactorios. Se halló el ángulo de un gran edificio, con magníficos sillares de almohadillado, fechable antes del cambio de Era y reaprovechado en época posterior. Posiblemente representa la primera romanización de la zona, en época republicana, como lo demuestra la cerámica hallada.

Creemos que sería algún edificio público de gran altura, ya que sus cimientos, muy bien preparados, alcanzan una profundidad de 1,25 metros y llegan a apoyar en la tierra virgen. Es de suponer que el capitel y las molduras ingresadas en el Museo en 1969, procedan de este mismo edificio, puesto que el descubridor nos indicó haberlas hallado al lado del lugar donde hemos efectuado la excavación, para lo cual movió gran cantidad de sillares, desmontando posiblemente el resto de las paredes que nos hubiesen podido aclarar la planta, hoy totalmente desaparecida.

Aunque el espacio excavado es pequeño, podemos advertir unas pobres edificaciones anteriores, de las que quedan claramente unas pasaderas de calle, que son restos, posiblemente, de un poblado anterior a la romanización. Otra etapa de edificaciones, claramente marcada, está representada por unos muros, fechables en el siglo I d. C, si tenemos en cuenta la datación de los estratos que se encuentran en relación con ellos.

En 1975 se llevó a cabo la segunda campaña de exvacaciones en Santacara, ampliando el plano de la topografía de la ciudad, y comprobando la secuencia estratigráfica.

LABOR E INCREMENTO DEL MUSEO DE NAVARRA, 1968-1975

Por otra parte, se realizó la excavación del dolmen de Miruatza, bajo la dirección de la Srta. María Amor Beguiristáin, y la de la cueva de Zatoya, Abaurrea Alta, dirigida por don Ignacio Barandiarán.

BIBLIOTECA DEL MUSEO

El Museo dispone de una Biblioteca científica en la que pueden estudiarse los temas de Arqueología e Historia del Arte, no sólo por las numerosas monografías que contiene, sino porque se lleva a cabo un intercambio con revistas especializadas tanto de España como del extranjero. Basta decir que el número de revistas científicas que se reciben periódicamente es de 167 españolas y 148 extranjeras, procedentes de 35 países, ya que los trabajos de investigación en el Museo exigen la existencia de unas relaciones, de un intercambio ideológico no sólo dentro de España, sino que se extienda al campo internacional, aunando esfuerzos comunes, conociendo y dando a conocer el resultado de las investigaciones. En el período de 1968 a 1975 el incremento que ha experimentado la Biblioteca del Museo es de 1.894 volúmenes.

Todos los libros y revistas de la Biblioteca son perfectamente manejables, ya que están organizados los ficheros tanto de monografías como de los artículos contenidos en las revistas.

ARCHIVO FOTOGRAFICO

Los trabajos, en el período de tiempo a que hace referencia este resumen, se han encaminado a completar la fotografía de todos los objetos del Museo, así como de las monedas, nuevas adquisiciones y las restauraciones realizadas durante este tiempo.

El número de negativos contenidos en el Archivo Fotográfico, al finalizar el año 1975, es de 4.532. De ellos corresponden a la Sección de Numismática un número de 458, siendo este apartado el único que queda por ser completado. Las copias están ordenadas tanto por materias como por procedencias.

La parte del archivo fotográfico dedicada a las restauraciones es sumamente interesante, ya que se recogen cada una de las fases del proceso de restauración, teniendo en ello una documentación gráfica que complementa todos los datos recogidos en el laboratorio de restauración.

Este archivo fotográfico del Museo de Navarra, nos permite atender las constantes peticiones de investigadores y centros científicos que desean obtener copias de nuestras piezas.

EXPOSICIONES

El Museo de Navarra que fue pionero en la organización de exposiciones, ya que lo consideraba como parte de su función educativa, actualmente dedica menos atención a este capítulo puesto que son numerosas las Salas de Exposiciones, bien organizadas y de más fácil acceso. De todos modos seguimos desarrollando esta actividad cuando el artista o grupo de artistas lo solicitan.

A continuación haremos una relación de las exposiciones que en este período se han presentado en el Museo de Navarra:

C. Ibáñez, exposición de pintura y dibujo figurativo. Marzo de 1968.

Grupo de pintores «Nueva Generación», exposición facilitada por el Ministerio de Información y Turismo. Abril de 1968.

Exposición Concurso, patrocinada por la Excma. Diputación, realizada por la Escuela de Arquitectura sobre un proyecto de construcción de un grupo de viviendas en Viana (Navarra). Mayo de 1968.

Exposición, en noviembre de 1968, de Gloria Ferrer y Pedro Osés, para optar a la Beca Extraordinaria de la Excma. Diputación Foral para estudios en el extranjero.

En diciembre de 1968, los alumnos de la Escuela de Artes y Oficios, Alicia Osés, Mariano Royo, Joaquín Resano y Pedro Salaverri, presentaron sus obras.

Javier Morrás, pintor navarro becario de la Excma. Diputación, realizó una exposición de «collages» en marzo de 1969.

En mayo de 1969 expuso García Ferrando, que obtuvo el premio Diputación de Navarra en la Exposición Nacional de Pintura.

En febrero de 1970 tuvo lugar la exposición «Guipúzcoa vista por sus pintores».

Fernando García Guibert, de Pamplona, expuso en abril de 1970.

En diciembre de 1970 se celebró en el Salón de Exposiciones del Museo un Certamen Nacional de Arte Juvenil, al que concurrieron numerosas obras.

En junio de 1971, los alumnos de la Escuela de Artes y Oficios expusieron sus obras.

En octubre de 1971, se celebró en el Museo el «IV Certamen Internacional Filatélico y Numismático de la Hispanidad».

Emilio García Moreda, de Logroño, expuso en diciembre de 1971.

En el transcurso de 1972 el Museo de Navarra fue la sede de la manifestación artística habida con motivo de los «Encuentros de Arte», celebrados en esta ciudad en el mes de junio. En varias salas, previamente acondicionadas, se instalaron diversas pinturas y esculturas de artistas vasco-navarros contemporáneos. También en el patio y zona exterior se instalaron sendas esculturas de R. Carrera, Mendiburu y Larrea.

En mayo de 1974, exposición de pintura de José Luis Sanz Magallón, Marqués de San Adrián.

Exposición de tapices de Francisco Cestero, en junio de 1974.

Exposición conmemorativa del V Centenario de la Imprenta, en noviembre de 1974.

Del 15 de junio al 15 de julio de 1975, exposición de la obra pictórica de Ignacio Moreno.

PROPAGANDA

Finalmente, otra labor de las desarrolladas en el Museo ha sido la referente a propaganda, si bien, dados los escasos medios de que hemos dispuesto, es poco lo que ha podido hacerse en este aspecto. Hay que pensar por otra parte, que los últimos diez años han sido dedicados especialmente a conseguir que el Museo, tanto por su magnitud, como por las piezas que presenta, esté en línea con los más interesantes museos españoles. Por ello, todas las inversiones han ido dirigidas a completar el número de salas instaladas y a proveer al Museo de obras de relieve internacional que hagan su visita obligada a quien quiera conocer el panorama arqueológico y artístico español.

De ahí, que cuando esto ha sido conseguido, podemos pensar en hacer una propaganda más intensa a fin de que el Museo sea conocido, no sólo por los especialistas interesados por la Historia, la Arqueología o el Arte, sino que creemos que es un deber social, instruir a esa parte de la población, hasta ahora poco preparada, lo cual impone a los Museos una importante misión educativa.

Entendemos por propaganda todo lo que sea difundir y dar a conocer los fondos, instalaciones, etc., del Museo. Por eso en este sentido cabría incluir las publicaciones científicas, pero ello tiene un capítulo aparte en este resumen de la labor del Museo, así que citamos solamente los folletos editados con este exclusivo fin propagandístico y la inclusión del Museo en las Guías, Anuarios o ediciones internacionales de gran tirada.

Señalaremos en primer lugar las diversas ocasiones en que el Museo ha salido en los grandes medios de difusión, como la televisión, omitiendo los artículos de prensa dedicados al Museo de Navarra, tanto en los periódicos locales como de otras provincias, a fin de no hacer prolija la descripción.

T.V.E. el día 14 de agosto de 1968 rodó unas secuencias en el Museo sobre materiales de Cortes, dedicado a programas culturales.

La Segunda Cadena de T.V.E. filmó interiores del Museo con destino a un programa informativo-cultural, en 1968.

T.V.E. obtuvo secuencias de interiores y exteriores del Museo para un reportaje sobre Pamplona, en 1968.

En 1971, T.V.E. en su programa «La noche de los tiempos» dio a conocer parte de los mosaicos romanos que se encuentran en la Sala III.

T.V.E. también filmó el acto de presentación del sello conmemorativo de Navidad, 1975, dedicado al Románico navarro, así como la inauguración de la Sala de Numismática, que tuvo lugar el día 4 de noviembre de 1975.

Una empresa de Madrid ha editado una serie audiovisual del Museo.

Don Pío Caro Baroja, en el mes de septiembre de 1968. rueda exteriores del Museo con destino a una película de la Excma. Diputación.

En 1969 hay que destacar la edición y venta al público de la Tercera Edición de la Guía del Museo, considerablemente mejorada respecto a las anteriores ediciones, conteniendo numerosas fotografías en color de las principales obras del Museo, así como un texto detallado y ajustado a las existencias del mismo, poniéndolo al día en la descripción de las últimas instalaciones.

Así mismo, la edición en 1968 de una colección de tarjetas postales en color y blanco y negro, en un número total de 44 (31 en color y 13 en blanco y negro). Esta colección fue ampliada en 1971, con la edición de siete nuevos modelos con detalles de las pinturas de Juan Oliver, murales de Olite, Artajona, Gallipienzo, etcétera.

Otra de las novedades, a partir de 1969, en cuanto a propaganda se refiere, es la distribución a todos los visitantes al Museo, así como a los Hoteles, Agencias de Viaje, Oficinas de Turismo, etc., de la ciudad, de los trípticos de propaganda, confeccionados en color. En este tríptico y de manera resumida, se especifica la variedad de objetos que el Museo contiene, una breve reseña del edificio del Museo, las colecciones más destacadas del mismo, incluyendo fotografías del cuadro de Goya «Marqués de San Adrián», cantimplora romana de Liédena, capitel de la Catedral de Pamplona, arquetra hispano-árabe, pintura mural de Artajona y una vista de la entrada del

Museo, todas ellas como un pequeño adelanto y como representación de las principales colecciones del Museo ya aludidas.

PUBLICACIONES

Como colofón a este resumen informativo, hemos de señalar una circunstancia difícil de encontrar en otros Museos: casi la totalidad de los fondos del Museo de Navarra están publicados y estudiados científicamente.

Para esta labor cuenta el personal facultativo del Museo y sus colaboradores con las facilidades y estímulos de la dirección de la Revista «Príncipe de Viana»; por ello, la mayoría de las piezas están publicadas en ella, aunque no falte su presencia en revistas nacionales y extranjeras. A continuación daremos una relación de las publicaciones llevadas a cabo sobre objetos del Museo desde el año 1968 a 1975.

CASTIELLA, Amparo. *Cata en el poblado de la Edad del Hierro en Muru-Astrain (Navarra)*. Memorias de Excavaciones Arqueológicas. Dirección General del Patrimonio Artístico y Cultural.

CASTIELLA, Amparo. *Estratigrafía en el poblado de la Edad del Hierro de La Custodia, Viana (Navarra)*. Memorias de Excavaciones Arqueológicas. Dirección General del Patrimonio Artístico y Cultural.

GARCIA Y BELLIDO, Antonio. *Tres miliarios romanos de Santacara y Eslava y una lápida funeraria de un dispensador de Santacris*. Homenaje a J. E. Uranga, pág. 383. Pamplona, 1971.

GUDIOL, José. *Las pinturas murales de Gallipienzo*. Homenaje a J. E. Uranga, pág. 413. Pamplona, 1971.

IÑIGUEZ ALMECH, Francisco. *Sobre tallas románicas del siglo XII*. Revista «Príncipe de Viana», núms. 112-113, pág. 181. Pamplona, 1968.

LACARRA DUCAY, María Carmen. *Aportación al estudio de la pintura mural gótica en Navarra*. Pamplona, Editorial Aranzadi, 1974.

MEZQUIRIZ DE CATALÁN, María Angeles. *Labor e incremento del Museo de Navarra (1963-1967)*. Revista «Príncipe de Viana», núms. 110-111, pág. 157. Pamplona, 1968.

2.—*La romanización en Navarra*. Temas de Cultura Popular, núm. 37. Pamplona, 1969.

3.—*Excavación estratigráfica de Pompaelo (Campaña 1965)*. Noticario Arqueológico Hispánico, X-XI y XII. Madrid, 1969.

- 4.—*Prospecciones arqueológicas en Navarra. II.* Revista «Príncipe de Viana», núms. 118-119, pág. 69. Pamplona, 1970.
- 5.—*Descubrimiento de pavimentos de «opus signinum» en Cascante, Navarra.* Homenaje a J. E. Uranga, pág. 277. Pamplona, 1971.
- 6.—*La excavación de ja «villa» romana de Falces (Navarra).* Revista «Príncipe de Viana», núms. 122-123, pág. 49. Pamplona, 1971.
- 7.—*Hallazgo de mosaicos romanos en Villa)ranca (Navarra).* Revista «Príncipe de Viana», núms. 124-125, pág. 177. Pamplona, 1971.
- 8.—*Localización de una explotación minera romana, en Lanz (Navarra).* XII Congreso Arqueológico Nacional. Jaén, 1971.
- 9.—*Recientes hallazgos de arqueología romana en Navarra. III.* Semana de Antropología Vasca. Bilbao, 1971.
- 10.—*Pamplona romana.* Temas de Cultura Popular, núm. 182. Pamplona, 1973.
- 11.—*Hallazgo prerromano en Pamplona.* XIII Congreso Arqueológico Nacional. Huelva, 1973.
- 12.—*Notas para el conocimiento de la minería romana en Navarra.* Revista «Príncipe de Viana», núms. 134-135, pág. 59. Pamplona, 1974.
- 13.—*Retrato masculino aparecido en las excavaciones de Santacara (Navarra).* Revista «Príncipe de Viana», núms. 136-137, pág. 403. Pamplona, 1974.
- 14.—*Instalación de la Sala de Numismática en el Museo de Navarra.* I Congreso Nacional de Numismática, Numisma, núms. 120-121. Madrid, 1974.
- 15.—*Nuevos datos sobre Sigillata Hispánica.* Zephyrus XXV, pág. 245. Salamanca, 1974.
- 16.—*Primera campaña de excavación en Santacara (Navarra).* Revista «Príncipe de Viana», núms. 138-139, pág. 83. Pamplona, 1975.
- 17.—*Diversos tipos de pavimentos romanos, hallados en las excavaciones de Pamplona.* Letras de Deusto, núm. 10, dedicado a Navarra. Bilbao, 1975.
- 18.—*Cerámica de importación, hallada en las excavaciones de la antigua Cara.* Congreso Rei Cretariae Romanae Favtores. Augst (Suiza). Septiembre, 1975.
- 19.—*Memoria de la primera campaña de excavaciones en Santacara (Navarra).* Memorias de Excavaciones Arqueológicas. Dirección General del Patrimonio Artístico y Cultural.

20.—*Memoria de la segunda campaña de excavaciones en Santacara (Navarra)*. Memorias de Excavaciones Arqueológicas. Dirección General del Patrimonio Artístico y Cultural.

21.—*Memoria de la excavación de un alfar romano en Bezares (Logroño)*. Memorias de Excavaciones Arqueológicas. Dirección General del Patrimonio Artístico y Cultural.

22.—*Cerámica prerromana hallada en las excavaciones de Santacara (Navarra)*. XIV Congreso Arqueológico Nacional. Vitoria, 1975.

María Angeles MEZQUÍRIZ DE CATALÁN

